

# INE: Recientes mejoras al IPC

Si bien el INE aún sigue siendo fuertemente cuestionado por su desempeño en el último censo, especialmente después del informe de la Comisión Externa Revisora que hace algo más de un mes entregó su diagnóstico con serios reparos y dudas respecto al procedimiento e incluso sugiere que se realice el procedimiento completo nuevamente, lo que parece bastante extremo, no existirá claridad real hasta que, como ya confirmó el nuevo director del INE, expertos internacionales con experiencia real en elaboración de censos den su opinión definitiva.

Estos problemas parecen haber opacado los perfeccionamientos al IPC que se llevan a cabo en el institu-

to estadístico y que culminarían cuando se actualice la canasta en 2014 con los resultados de la Séptima Encuesta de Presupuestos Familiares, insumo indispensable para su actualización, revelando el consumo efectivo de las familias chilenas. Es así que en una “Separata Técnica” junto al informe mensual de agosto se comunicaron estos primeros cambios metodológicos a la división prendas de vestir y calzado del índice, que hoy representa el 5,2% de la canasta. Vestuario y calzado tienen dos características relevantes que dificultan su medición en el IPC, las cuales en la metodología que hoy se actualiza llevaban a una probable subestimación de los au-

mentos de precios. Estas características son: cambio cíclico de los productos por temporada y atributos que a su vez varían durante el transcurso del año por el factor moda.

Para corregir estas dificultades que varios otros países —como Inglaterra, Sudáfrica y Francia— también han debido enfrentar, se introducen estas mejoras metodológicas, en concreto:

a) Permiten comparar de mejor manera el precio de una prenda otoño-invierno o primavera-verano al momento de su entrada, con el precio de una prenda similar presente en la misma temporada del año pasado, al considerar tres características objetivas, y no sólo características visuales que hacían difícil encontrar al “continuador” de una prenda. Estas características son: marca, composición de la tela y país de procedencia.

b) Permiten enfrentar mejor la temporalidad al definir a priori la estacionalidad de las prendas, donde la temporada otoño-invierno irá

desde febrero hasta julio de cada año y la temporada primavera-verano, de agosto hasta enero. Esto implica que las variedades entrarán en el cálculo sólo en los meses que correspondan a su estación, junto con un criterio de cota de representatividad para los meses adyacentes a la temporada. Esta nueva metodología difiere de la anterior en que se definía la entrada en el cálculo del índice basado en un criterio de cobertura suficiente, sobre la base de la cantidad de los precios recogidos, lo que llevaba a que se incluyan las liquidaciones de prendas de temporadas anteriores, lo que es indeseable.

Una importante mejora a un instrumento fundamental para conocer los cambios en el costo real de vida de los chilenos, cuyos perfeccionamientos y periódicas actualizaciones se agradecen, pues no se puede olvidar que a fin de cuenta, si la medida de la inflación estuviera sistemáticamente sesgada, se erraría también en la base para reajustes salariales, intereses en los créditos e incluso la conducción de la política monetaria.



FRANCISCO  
KLAPP  
LYD

---

“ En una “Separata Técnica” junto al informe mensual de agosto se comunicaron estos primeros cambios metodológicos a la división prendas de vestir y calzado, que hoy representa el 5,2% de la canasta.

---

